

Trump invita a Putin a unirse a la "Junta de Paz"

La oficina de Benjamin Netanyahu dijo que la formación del comité no fue coordinada con el gobierno israelí y que "es contraria a su política".

La Comisión Europea, Rusia, Israel, Bielorrusia y Tailandia fueron los últimos en ser invitados a unirse a la "Junta de Paz" de Donald Trump, que supervisará la próxima fase del plan de paz para Gaza, mientras que Francia podría declinar la invitación

del mandatario estadounidense.

El portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov, indicó que Vladimir Putin recibió la invitación y que el gobierno ruso está "estudiando los detalles" y buscaría claridad sobre "todos los matices" en contactos con Estados Unidos.

No está claro cuántos líderes han sido invitados a unirse a la junta. Pero una referencia de Trump en las cartas de invitación de que el organismo "emprendería un nuevo enfoque audaz para resolver conflictos globales", insinúa que podría rivalizar con el Consejo de Seguridad

de la ONU, el organismo más poderoso de la organización global creado tras la Segunda Guerra Mundial.

Francia no planea unirse a la "Junta de Paz" en esta etapa a pesar de haber recibido una invitación, dijo el lunes un funcionario francés cercano al presidente Emmanuel Macron. El tema está generando dudas, particularmente con respecto al respeto por los principios y la estructura de las Naciones Unidas.

El presidente de Bielorrusia, Alexander Lukashenko, una aliado de Putin, fue invitado y está dispuesto a participar, según el Ministerio de Relaciones Exteriores bielorruso.

El portavoz de la Comisión Europea, Olof Gill, confirmó que Ursula von der Leyen, la presidenta de la comisión, recibió una invitación y que hablará con otros líderes de la UE sobre Gaza. Gill no reveló si la invitación había sido aceptada, pero señaló que la comisión quiere "contribuir a un plan integral para poner fin al conflicto en Gaza".

Según el informe de Evaluación Rápida de Daños y Necesidades Interina de Gaza y Cisjordania del Banco Mundial publicado el año pasado, se necesitarán 53.000 millones de dólares para reconstruir el territorio palestino destruido luego de más de dos años de guerra. AP

